



Terre des Hommes
Suisse

POR LA NIÑEZ Y UN DESARROLLO SOLIDARIO

INFORME SOBRE LA

VIOLENCIA SEXUAL

**CONTRA NIÑAS Y ADOLESCENTES
EN PERÚ, COLOMBIA Y BOLIVIA**

INFORME SOBRE LA

VIOLENCIA SEXUAL

**CONTRA NIÑAS Y ADOLESCENTES
EN PERÚ, COLOMBIA Y BOLIVIA**



Terre des Hommes
Suisse

POR LA NIÑEZ Y UN DESARROLLO SOLIDARIO

INTRODUCCIÓN

Todos los países de la región de América Latina y el Caribe (ALC) han suscrito los Objetivos de Desarrollo Sostenible y han asumido el compromiso de generar evidencia y priorizar la implementación de estrategias con el fin de eliminar la violencia contra la niñez durante la próxima década. Y es en respuesta a la magnitud del problema. Así en el Informe de Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021 reporta que “La violencia contra los niños, niñas y adolescentes está generalizada en todos los países de América Latina y el Caribe en donde se ha medido, aunque la prevalencia varía según el entorno y el tipo de violencia” (Unicef, 2021).

Así como toda todas las formas de violencia, la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) es una violación a los derechos humanos que los afecta directamente, así como a sus familias y comunidades, y generan consecuencias nocivas sobre su desarrollo físico e integral. Se trata de una de las agresiones más graves contra su integridad física y psicológica porque vulnera sus derechos fundamentales y los expone a otras formas de violencia como el embarazo temprano o el matrimonio infantil forzado.

En este marco, el presente documento técnico sistematiza la información vinculada a la problemática de la violencia sexual contra niñas y adolescentes en los tres países que constituyen el ámbito de intervención de la ONG Terre des Hommes Suisse: Perú, Colombia y Bolivia con el fin de contribuir a los esfuerzos. Se espera que este documento permita construir una comprensión compartida sobre esta problemática a nivel institucional, particularmente sobre su situación actual en Perú, Bolivia y Colombia; factores asociados a una mayor vulnerabilidad a ser víctima de violencia sexual y factores asociados a una mayor protección frente a la violencia sexual.

**Todas las formas de violencia sexual
contra niños, niñas y adolescentes son
una violación a los derechos humanos**

Entre las situaciones comunes que atraviesa la violencia sexual se observa que las niñas y adolescentes son las principales víctimas de la violencia sexual en los tres países de estudio:

- En el Perú 7 de cada diez víctimas atendidas en el servicio nacional de mayor cobertura son menores de 17 años y 9 de cada diez son mujeres.

- En Colombia, en 8 de cada diez exámenes médico-legales realizados por presunto delito sexual fueron realizados a niñas y adolescentes.
- y, en Bolivia, 5 de cada diez denuncias por violencia sexual tenían como víctima a niñas de entre 7 y 13 años .
- Los tres países comparten también que las principales modalidades de abuso sexual son la tocamientos indebidos y violación y, que el perpetrador es cercano a la víctima, siendo de su grupo familiar, vecino, amigo o enamorado.

Lorem ipsum dolor sit amet,

consectetur adipiscing elit. Aenean

commodo ligula eget dolor

1. PERÚ: CIFRAS ENTORNO A LA VIOLENCIA SEXUAL CONTRA NIÑAS Y ADOLESCENTES

En Perú se han identificado principalmente las siguientes fuentes de información:

a) Informe **“Violencia sexual. Estadísticas según formas de violencia”** desarrollado por el Programa Nacional Aurora del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Los datos reportados provienen de los casos atendidos por los Centros de Emergencia Mujer (CEM) a nivel nacional entre enero - diciembre del año 2022 (Formas de la Violencia (Enero - Diciembre) 2022 - Portal Estadístico).

b) Documento **“Boletín informativo de agosto de 2023”** del Observatorio Nacional de Violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar. Los datos estadísticos han sido trabajados en base a los reportes del Sistema de información hospitalaria del Ministerio de Salud y el registro de casos del Programa Nacional Aurora del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. También se utilizan los resultados de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales publicada en el año 2019 (Boletín informativo de agosto de 2023).

c) Sección **“Indicadores de género”** de la web del Instituto Nacional de Estadística e Informática. Se tomó como referencia el indicador “Denuncias por violencia sexual a personas menores de 18 años de edad, según sexo de la víctima y departamento” calculado en base a la data del Ministerio del Interior (MININTER) - Oficina de Planeamiento y Estadística. Trabaja con datos hasta el 2021 (Indicadores de Género).

d) Documento **“Análisis estadístico. Violencia sexual a las niñas, niños y adolescentes menores de 14 años atendidos en los Centros de Emergencia Mujeres”**. Publicado en el año 2019 por encargado del Observatorio Nacional de la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar. La población del estudio son las y los usuarios/as niñas, niños y adolescentes menores de 14 años (0 - 13 años con 11 meses y 30 días) atendidas y atendidos en los Centros Emergencia Mujer del PNCVFS MIMP a nivel nacional en los años 2017 y 2018. Se analiza la información de una población de 9 815 casos que representa la totalidad de casos atendidos

El 93, 2% de las víctimas de violación

sexual menores de edad atendidas en

los CEM son mujeres

en el citado grupo etario (ANÁLISIS ESTADÍSTICO VIOLENCIA SEXUAL A NNA MENORES DE 14 AÑOS ATENDIDOS EN LOS CEM)

e) Infografía “**¿Cómo estamos en embarazo y maternidad en niñas y adolescentes?**”, difundida por UNFPA, organismo de las Naciones Unidas especializado en temas de población, con énfasis en derechos sexuales y reproductivos. Trabaja con datos hasta el año 2021 (https://desarrollo.shinyapps.io/unfpa-mapa-ea/w_53cfb418/PERU.pdf).

f) Infografía “**Percepciones de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en internet 2018-2021**”, encargada por CHS Alternativo y elaborada con la encuestadora GFK y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). El estudio recoge las percepciones y preocupaciones de los padres, madres y personas cuidadoras de NNA respecto a los riesgos que están presentes en Internet ([EVAC-Infografías-IEP-v4.pdf](#)).

1.1 Prevalencia de la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes

- En el año 2022, el **72,6% (19,867)** de las víctimas de violencia sexual atendidas en los CEM se encuentran entre los 0 y 17 años (referencia a)
- En el año 2022, el **93,2%** de las víctimas de violencia sexual menores de edad atendidas en los CEM son mujeres (referencia a)
- Entre los años 2020 y 2022, los Centro de Emergencia Mujer atendieron un total de **23,578** niñas y adolescentes de 0 a 14 años, víctimas de violencia sexual. El año 2022 fue el periodo con mayor número de atenciones, alcanzando un total de **10, 409** casos (referencia b)
- Un estudio basado en **9,815** casos de violencia sexual contra NNA menores de 14 años atendidos en los Centros de Emergencia Mujer entre los años 2017 y el 2018, **identificó que el 88%** las presuntas víctimas eran mujeres. (referencia d)
- La ENARES 2018 reportó que el **31,8%** de adolescentes de 12 a 17 años manifestó haber sido víctimas de violencia sexual alguna vez en su vida, de los cuales el 57,9% son mujeres (referencia b)
- En el año 2021, se registraron un total de **5,820** denuncias por violencia sexual donde las víctimas eran de niñas y adolescente menores de 18 años de edad, lo que representa el **92,9%** del total de denuncias en menores de edad. Cabe resaltar que las denuncias se han incrementado en 57,7% desde el año 2014, donde se registraron 2,690 denuncias¹(referencia c)

1.2 Tipo de violencia sexual

• En base a un estudio basado en 9,815 casos de violencia sexual contra NNA menores de 14 años atendidos en los Centros de Emergencia Mujer entre los años 2017 y el 2018 se identificó que, en el caso de las mujeres (8,282 casos²), el 53,4% (5,172) reportaron tocamientos indebidos; y el 35,7% (3,460) reportaron violaciones³ (referencia d)

Modalidad	Familiar	Sin vínculo	Pareja	Frecuencia	Porcentaje
Tocamientos	2724	2442	6	5172	53.4%
Violación sexual	1605	1774	81	3460	35.7%
Ofensas al pudor	61	80		141	1.5%
Trata con fines de explotación sexual	0	9		8	0.1%
Acoso sexual	55	175	1	231	2.4%
Hostigamiento sexual	40	0		40	0.4%
Pornografía	19	26		45	0.5%
Expiración sexual	2	1		3	0.0%
Otro tipo de violencia sexual	235	354	4	593	6.1%
Total	4741	4860	92	9693	100%

1.3 Violencia sexual según perpetrador/agresor

• Un estudio basado en 9,815 casos de violencia sexual contra NNA menores de 14 años atendidos en los Centros de Emergencia Mujer entre los años 2017 y el 2018, identifica que en el 51% de casos el agresor es integrante del grupo familiar (4,981 casos), mientras que en el 48% de casos el agresor fue un tercero (4,744) y en el 1% de casos fue la pareja (90 casos) (referencia d)

• Los principales agresores son el vecino en 16,9% de casos (1,659 casos), “otros - no familiares” en 13.2% de casos (1,291 casos), el tío en 12,7% de casos (1,246 casos), el padrastro en 11,9% de casos (1,169 caos), un desconocido en 10,5% de casos (1030 casos), el padre en el 10,1% de casos

¹Es importante resaltar que el incremento de denuncias no es necesariamente negativo, ya que puede deberse a una mayor disposición de las víctimas o sus cuidadores a reportar los hechos de violencia.

²Esta cifra no coincide exactamente con lo indicado en la lámina 9, donde se menciona que el 88% del total de casos son mujeres; es decir 8,637. En este sentido, cabe precisar que el estudio presenta ciertas inconsistencias menores; sin embargo, las tendencias presentadas se mantienen, por lo cual la data no deja de ser valiosa.

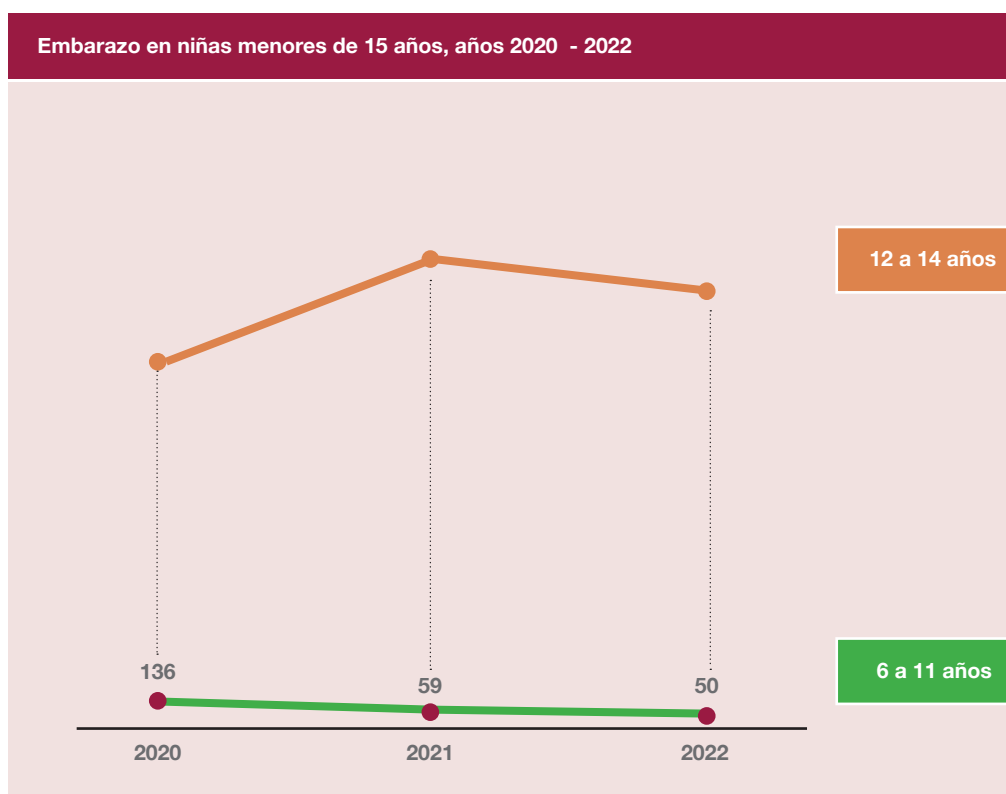
³La data fue obtenida sumando las cifras presentadas en las láminas 17, 23, y 31 del documento de la referencia. Cabe precisar que la respuesta es de opción múltiple, por lo cual las frecuencias exceden el total de casos.

(991 casos), el primo en 6,6% de casos (644 casos) y el profesor en 5,2% de casos (508 casos). Juntos representan al 87,8% de casos⁴ (referencia d)

1.4 Embarazo en niñas y adolescentes vinculado a violencia sexual

- Al 2022, el número reportado de niñas y adolescentes en situación de embarazo se incrementó en 16% con respecto al año 2020. Ello se explica por el incremento de casos entre las adolescentes de 12 a 14 años, el cual asciende a 19%. (referencia b)

- Entre el año 2020 y 2022, se reportaron un total de 245 niñas de 6 a 11 años embarazadas (referencia b)



- Las cifras más altas de embarazo en niñas menores de 12 años se registraron en la selva, en regiones como Loreto, San Martín y Ucayali. (referencia b)

⁴La data fue obtenida sumando las cifras presentadas en las láminas 22, 26, y 31 del documento de la referencia. Cabe precisar que la respuesta es de opción múltiple, por lo cual las frecuencias exceden el total de casos.

Niñas embarazadas menores de 12 años de edad, año 2022

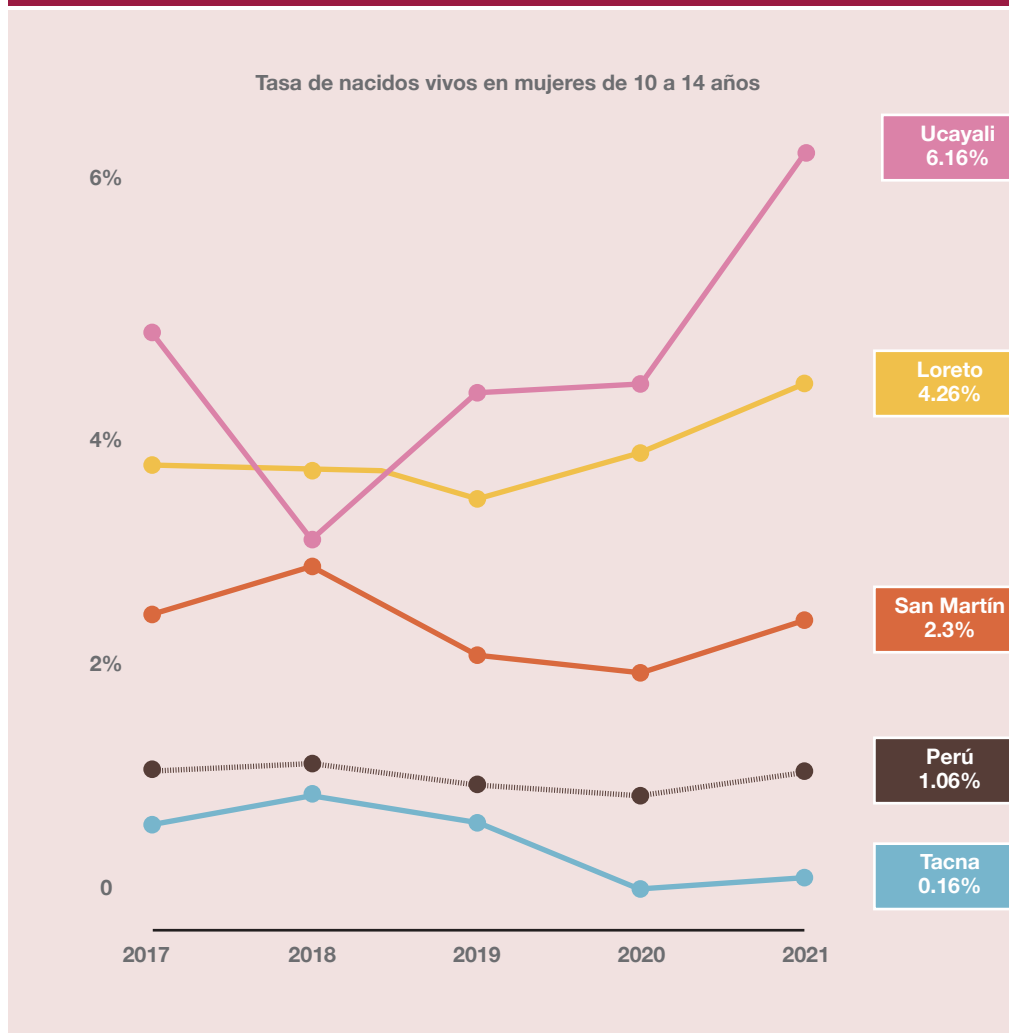


50 NIÑAS

• Para el año 2021, la tasa de nacimientos en madres niñas de 10 a 14 años es de 1,06%, revirtiendo la tendencia decreciente que se evidenciaba desde el año 2018. Los departamentos con mayores desafíos son Ucayali (6,16%), Loreto (4,26%), y San Martín (2,3%); mientras que el departamento con el mejor indicador es Tacna (0,16%)⁵ (referencia ei)

⁵Si se desea conocer información más a detalle respecto a las características de los nacidos vivos de madres menores de edad, se recomienda visitar la página de consulta dinámica del Sistema de Registro del Certificado de Nacido Vivo en Línea: <https://webapp.minsa.gob.pe/dwcnv/dwmadrenew.aspx>; asimismo, en el siguiente link se presenta un cuadro con la información relevante resumida de esta página: https://docs.google.com/spreadsheets/d/1W1uekdFxrXMmqdzYszZkOQwTDhsbsxOB/edit?usp=share_link&ouid=116278875323526476282&rtpof=true&sd=true

Los nacimientos en madres niñas (10 a 14 años) han revertidos su tendencia decreciente



Fuente: Registros de nacimientos informados por el MINSA 2017-2021. Las tasas se computan por cada mil mujeres entre 10 y 14 años, sobre la base de las proyecciones de población del INEI.

- “El 2022 fue el año en que más menores de 15 años se convirtieron en madres. El registro de nacimientos vivos en niñas de 10 a 14 años aumentó de 1,158 a 1,430 entre el 2020 y 2021, y luego a 1,625 nacimientos vivos en el 2022, según cifras disponibles del Ministerio de Salud a la fecha”⁶
- **Un estudio basado en 9,815 casos de violencia sexual contra NNA menores**

⁶Ver nota Perú: maternidad en niñas entre 10 y 14 años creció 14% en 2022 de UNFPA Perú: <https://peru.unfpa.org/es/news/per/C3%BA-maternidad-en-ni%C3%B1as-entre-10-y-14-a%C3%B1os-creci%C3%B3-14-en-2022>

de 14 años atendidos en los Centros de Emergencia Mujer entre los años 2017 y el 2018, **identificó que el 2.5% del total se encontraba embarazada al momento de la atención (242 casos)**. (referencia d)

- **Del total de niñas y adolescentes embarazadas al momento de la atención, el 89.7% tenía entre 12 y 13 años** (217 casos), mientras que 10.3% era menor a 12 años (25 casos). (referencia d)

- **En el caso de las víctimas embarazadas menores de 12 años, el principal agresor fue el padrastro (12 casos) , seguido del padre (3 casos) y del tío (2 casos)**. (referencia d)

- **En el caso de las víctimas embarazadas de entre 12 y 13 años, el principal agresor fue un vecino (49 casos)**, seguido de otros - no familiar (45 casos), un desconocido (27 casos), un padrastro (25 casos) y otro familiar (21 casos) (referencia d)

Tipo de vínculo con el agresor	Víctimas embarazadas al momento de la atención según edad y agresor	Víctima menor de 12 años	Víctima de 12 a 13 años	Total por agresor
Agresor con vínculo familiar o de pareja	Padre	3	12	15
	Padrastro	12	25	37
	Tío	2	15	17
	Primo	1	10	11
	Cuñado	0	7	7
	Otro familiar	1	21	22
Agresor sin vínculo familiar o de pareja	Vecino	3	49	52
	Docente	0	1	1
	Compañero de estudios	0	2	2
	Habita en el mismo hogar	0	3	3
	Desconocido	1	27	28
	Otro	2	45	47
Total		25	217	242

1.5 Violencia sexual a través de medios virtuales

De acuerdo a una encuesta realizada a nivel nacional en el Perú en el año 2021 dirigida a padres y madres de familia respecto a los riesgos que están presentes en Internet:

- El 27% de padres/madres de familia afirmó que sus hijos/as experimentaron algo que les molesto en internet (referencia f)
- El 8% de padres/madres de familia afirmó que a sus hijos/as les han pedido fotos o videos mostrando su cuerpo u órganos genitales (referencia f)
- El 3% de padres/madres de familia afirmó que sus hijos/as han recibido una propuesta de tener relaciones sexuales (referencia f)

Lorem ipsum dolor sit amet,

consectetur adipiscing elit. Aenean

commodo ligula eget dolor

2. COLOMBIA: CIFRAS ENTORNO A LA VIOLENCIA SEXUAL CONTRA NIÑAS Y ADOLESCENTES

Para el caso de Colombia se han utilizado tres fuentes de información principalmente. A continuación se presenta una reseña de cada una:

a) **“Infografía nacional Semana Andina 2023: Urge poner fin al embarazo en niñas y disminuir los embarazos no planeados en adolescentes”** elaborada por UNFPA Colombia. Esta busca visibilizar la situación general sobre los embarazos en niñas de 10 a 14 años y en adolescentes de 15 a 19 años en Colombia. Utilizan diversas fuentes estadísticas principalmente del Estado colombiano (Infografía nacional Semana Andina 2023).

b) **Encuesta de violencia contra niños, niñas y adolescentes en Colombia 2018”** (EVCNNA). Esta es de autoría del Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, y fue desarrollada con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los EE. UU.(CDC)

El universo de estudio para la EVCNNA, está constituido por la población civil, no institucionalizada, de 13 a 24 años, que viven en zonas urbanas y rurales de 1,122 municipios de 32 departamentos de Colombia y Bogotá D.C. La muestra contó con 5000 unidades secundarias de muestro (USM) y las encuestas fueron aplicadas en el año 2018. Fue publicada en el año 2019 con el propósito de “medir la prevalencia y las circunstancias alrededor de la violencia sexual, física y psicológica durante la infancia, adolescencia (antes de los 18 años) y la adultez temprana (antes de los 24 años). También identifica los factores de riesgo, de protección y las consecuencias de la violencia” (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2019, p. 16). (EVCNNA en Colombia 2018).

En el años 2022 se registraron 10,070

reportes de violencia sexual contra

niñas de 10 a 14 años

c) **Informe defensorial. Violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes: un análisis de la respuesta estatal”**. Este es de autoría de la Defensoría del Pueblo de Colombia y fue publicado en el año 2023. Fue desarrollado con el propósito de “conocer los principales factores de riesgo y consecuencias de la violencia sexual contra la niñez y la adolescencia, así como analizar la actuación

de las instituciones competentes para la prevención y atención de la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes en el país. Asimismo, se propone formular recomendaciones precisas a las instituciones estatales, a la sociedad y a las familias, dirigidas a reforzar la protección y la garantía de los derechos humanos de esta población” (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2023, p. 7).

Para el cálculo de indicadores sobre violencia sexual, el estudio se basa en información de los exámenes médico-legales por presunto delito sexual realizados por Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses entre los años 2016 y 2021; así como de los Procesos Administrativos de Restablecimiento de Derechos por violencia sexual reportados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) entre los años 2017 y 2021 (Violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes en Colombia: análisis de la respuesta estatal)

A continuación se presentan los principales resultados de estos estudios respecto a la violencia sexual contra niñas y adolescentes mujeres

En 2018, el 15,3% de mujeres declaró haber sido víctima de violencia sexual antes de los 18 años

2.1 Prevalencia de la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes

• **10,070 reportes de violencia sexual contra niñas de 10 a 14 años registrados en el año 2022**, según la data del Ministerio de Salud y Protección Social. El total de niñas de esta edad es de 1'938.646 de acuerdo al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (referencia a)

• **La violencia sexual contra niñas de 10 a 14 años representa el 45% del total de casos de violencia sexual contra las mujeres**, según la data del Ministerio de Salud y Protección Social (referencia a)

• **Entre 2021 y 2022, los reportes de casos de violencia sexual contra adolescentes de 15 a 19 años aumentó 17% (de 3.523 a 4.252 casos reportados)**, de acuerdo a los Exámenes médico legales por presunto delito sexual 2021 y Cifras preliminares de lesiones de causa externa del año 2022 (referencia a)

• **Para el año 2018, el 15,3% de mujeres declaró haber sido víctima de violencia sexual antes de los 18 años, entre el grupo de 18 a 24 años**, más del doble que el porcentaje de hombres que declararon lo mismo 7,8% (referencia b)

- 37,2% experimentó su primer incidente a la edad de 13 o más jóvenes

- 61,8% experimentaron múltiples incidentes antes de los 18 años
- **Para el año 2018, el 8.1% de mujeres entre 13 a 17 años declaró haber experimentado violencia sexual en los últimos 12 meses**, entre los hombres se registraron muy pocos casos para alcanzar confiabilidad (referencia b)
 - 60,1% experimentó más de un incidente
 - 73% experimentó violencia sexual por primera vez entre los 14 y 15 años
- Para el año 2021, el 81,7% de exámenes médico-legales por presunto delito sexual se realizaron a menores de 17 años (18.478 casos) (referencia c)
- **En el 38,1% de los exámenes médico-legales** realizados entre el 2019 y 2021 por presunto delito sexual contra menores de 17 años, **las víctimas tenían entre 10 y 13 años de edad.** (referencia c)
- Del total de 18,478 exámenes médico-legales realizados por presunto delito sexual contra niñas, niños y adolescentes en el año 2021:
 - **El 86% fueron realizados a niñas y adolescentes mujeres (15,917 casos)** (referencia c)
- En el año 2021, ingresaron 10.669 poderes en procesos en donde niños, niñas y adolescentes fueron víctimas de abuso sexual (referencia c)

2.2 Tipos de violencia sexual

- Del total de 18,478 exámenes médico-legales realizados por presunto delito sexual contra niñas, niños y adolescentes en el año 2021:
 - **El 91,8% fueron reportados como abuso sexual**, 4% como asalto sexual, 3% como acceso carnal violento/acto sexual violento con persona protegida, y 1% como otro tipo de violencia (referencia c)
- Del total de poderes en procesos en donde niños, niñas y adolescentes fueron víctimas de abuso sexual
 - **El 50,7 % corresponde a acceso carnal violento⁷**; el 35,3 % a acceso carnal con menor de 14 años; el 9,5 % a acto sexual con menor de 14 años; y el 4,6% a acto sexual violento (referencia c)

⁷Se está tomando como referencia los datos presentados en el gráfico 5 del informe; sin embargo, es necesario precisar que el texto que lo acompaña parece haber intercambiado los valores correspondientes a “acceso carnal violento” y “acto sexual con menor de 14 años”. Tanto el gráfico mencionado como el texto se encuentran en la página 20 del informe

• **El 8,1% de jóvenes fueron víctimas de tocamientos sexuales no deseados y el 4,3% de intentos de sexo no deseado en la infancia.** Hubo muy pocos casos de otras formas de violencia sexual y no fue posible contar con estimaciones confiables al respecto (referencia b)

• **En el 71,6% de las mujeres de 18 a 24 años que experimentaron violencia sexual antes de los 18 años, señalan que esta ocurrió en sus hogares,** mientras que el 24,4% ocurrió en un espacio abierto, un mercado o la escuela (referencia b)

2.3 Violencia sexual según perpetrador/agresor

• **Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, en el 50,6 % de los casos de violencia sexual contra NNA, el agresor es un familiar** y en el 19,1 % personas conocidas (referencia c):

Presuntos agresores de violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes. Colombia 2021		
Presunto agresor o agresora	Total	Representación porcentual
Sin información	1.957	10.6
Familiar	9.348	50.6
Conocido	3.537	19.1
Amigo (a)	1.540	8.3
Pareja o ex pareja	1.393	7.5
Agresor conocido	527	2.9
Otros	176	0.9

Fuente: Construcción de la DDIJV a partir de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses: <http://www.medicinalegal.gov.co/cifras-de-lesiones-de-causa-externa>.

• En el 30,5% de los casos de mujeres de 18 a 24 años que experimentaron violencia sexual antes de los 18 años, el perpetrador de primeros incidentes de violencia sexual fue un amigo, compañero o vecino, mientras que en el 18,9% de los fue el esposo actual/anterior, enamorado/a, pareja (Mujer) (referencia b)

• En el 75,6% de los casos de mujeres de 18 a 24 años que experimentaron violencia sexual antes de los 18 años, el perpetrador de primeros incidentes de violencia sexual era al menos 5 años mayor (referencia b)

- En el 50,5% de los casos de mujeres y hombres entre 13 y 17 años que experimentaron violencia sexual en los últimos 12 meses, el perpetrador más común fue un amigo, compañero o vecino (referencia b)
- Del total de 18,478 exámenes médico-legales realizados por presunto delito sexual contra niñas, niños y adolescentes en el año 2021:
En el 50,6% el presunto agresor fue un familiar, mientras que en el 19,1% de casos fue un conocido (referencia c)

2.4 Embarazo en niñas y adolescentes vinculado a violencia sexual

- 4,169 niñas de 10 a 14 años tuvieron un hijo/a en el año 2022, de acuerdo a los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (referencia a)
Entre 2021 y 2022 disminuyeron en 15% los nacimientos en niñas de 10 a 14 años, de 4,895 a 4,169, de acuerdo a los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (referencia a)
En el 2023 se han reportado 5 muertes de niñas de 10 a 14 años asociadas con embarazo, parto o posparto, de acuerdo a los datos del Ministerio de Salud y Protección Social (referencia a)
1 de cada 3 niñas de 10 a 14 años que era madre, tenía más de un/a hijo, según el Censo del 2018 (referencia a)

2.5 Violencia sexual a través de medios virtuales⁸

- Se han bloqueado 17.739 páginas web que tienen material de abuso sexual infantil y se han capturado en el país 214 personas por delitos informáticos y explotación sexual infantil en Internet, de acuerdo al Centro Cibernético de la Policía⁹.
- solo el 27 % de adolescentes de 13 a 17 años sabe qué es el grooming, de acuerdo a un estudio realizado en dos escuela privadas de Bogotá¹⁰.

⁸Para el caso de Colombia, no se encontrar cifras sobre que puedan aproximarnos a la prevalencia de violencia sexual vinculada a medios virtuales, como el grooming o propuesta sexual telemática a menores

⁹Ver:

https://www.educacionbogota.edu.co/porta_institucional/noticia/alerta-en-linea-la-nueva-estrategia-para-prevenir-ciberdelitos-que-afectan-jovenes-en

¹⁰Ver:

<https://www.unisabana.edu.co/portaldenoticias/al-dia/el-acoso-sexual-en-redes-digitales-un-enemigo-oculto/#:~:text=El%20grooming%20se%20refiere%20al,aumento%20en%20los%20delitos%20cibern%C3%A9ticos.>

3. BOLIVIA: CIFRAS ENTORNO A LA VIOLENCIA SEXUAL CONTRA NIÑAS Y ADOLESCENTES

Para el caso de Bolivia se han utilizado dos fuentes de información. A continuación se presenta una reseña de cada una

a) **Boletín “Estado de situación de la violencia sexual en Bolivia. La otra pandemia”**, publicado por el Observatorio de Género de la Coordinadora de la Mujer. Este “analiza, desde el enfoque de género, datos en torno a la violencia sexual en Bolivia y la necesidad de respuestas oportunas del Estado hacia su sanción y la reparación de las víctimas” (p. 1). El documento asume la definición de violencia sexual establecida en el artículo 7 de la Ley 348, Ley Integral para Garantizar a las Mujeres una vida libre de Violencia, la cual señala que se trata de “toda conducta que ponga en riesgo la autodeterminación sexual, tanto en el acto sexual como en toda forma de contacto o acceso carnal, genital o no genital, que amenace, vulnere o restrinja el derecho al ejercicio a una vida sexual libre, segura, efectiva y plena, con autonomía y libertad sexual de la mujer”; y los indicadores presentados provienen de información proporcionada principalmente por el Ministerio Público, la Policía Boliviana y el Ministerio de Salud y Deportes (25 de Noviembre: Informe del estado de situación de la violencia sexual en Bolivia)

La violencia sexual en Bolivia

plantea la necesidad de

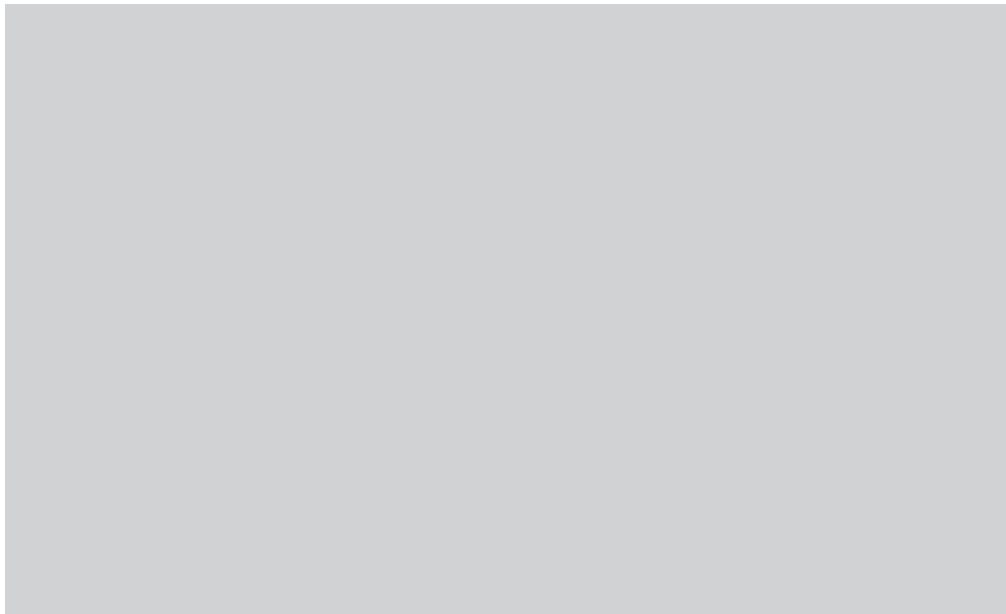
respuestas oportunas del Estado

b) Publicación “**Rastreado las huellas de la violencia contra Niñas, Niños y Adolescentes**”, de la ONG Defensa de Niñas y Niños Internacional (DNI - Bolivia). Se trata de un monitoreo de la violencia hacia la niñez, el cual se hace a través de los medios escritos más importantes de Bolivia durante la gestión 2021. Los indicadores se realizan a partir de 318 noticias y 399 víctimas de violencia identificados (Rastreado las huellas de la violencia contra Niñas, Niños y Adolescentes)

3.1 Prevalencia de la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes

• Se registraron 8,867 denuncias de violencia sexual hasta el 16 de octubre de 2022, según información de la Fiscalía General del Estado (referencia a)

• Se registraron **2,207 denuncias por violación de infante, niño, niña o adolescentes al 16 de octubre de 2022**, cifra que representa el 25% del total de denuncias por violencia sexual (referencia a)



• **Al 15 de noviembre de 2022, “La mayor cantidad de agresiones sexuales fueron registradas en niñas de entre 7 y 13 años de edad (57% de los casos);** seguido del grupo etario de niñas y adolescentes de 14 a 20 años (24,4%) y en tercer lugar, infantes y niñas de 0 a 6 años (5,8%). Se evidencia la mayor vulnerabilidad de infantes, niñas y adolescentes a los hechos de agresión sexual” (p. 5)¹¹. (referencia a)

• En el año 2021, **“El grupo mayoritario en sufrir situaciones de violencia sexual fueron las adolescentes mujeres (57,8%) y las niñas (37,0%).** Los niños y adolescentes varones también fueron víctimas de violencia sexual (3,5% y 1,7% respectivamente)” (p.18). (referencia b)

3.2 Tipo de violencia sexual

• **Del total de 8788 denuncias por violencia sexual registradas, el 31.5% fue por abuso sexual (Art. 312 Mod);** el 25,8% fue por violación (Violación, Art. 308); el 24,9% fue por violación de infante, niño, niña o adolescente (art. 308 bis); y el 15,2% fue por estupro (Art. 309)¹² (referencia a)

3.3 Violencia sexual según perpetrador/agresor

• **En el 50,4% de una muestra de 349 denuncias de violencia sexual el agresor fue un familiar directo;** en el 14,6% de casos fue alguien cercano al entorno familiar¹³. (referencia a)

¹¹Si bien la información se expresa en femenino, no es posible determinar si se refiere sólo a casos de mujeres o si se incluye casos de hombres y se utiliza el femenino para hablar de ambos sexos.

¹²El informe no hace la desagregación según edad, salvo en el caso del delito “Violación de infante, niño, niña o adolescente”

¹³El informe no hace la desagregación según edad

Denuncias de violencia sexual: relación de la víctima con el agresor, según muestra 2022**Vínculo con el agresor**

Fuente: Elaboración propia según noticias de la Fiscalía General del Estado, hasta 15 de noviembre de 2022

3.4 Embarazo en niñas y adolescentes

- Se registraron **39.747 embarazos en niñas y adolescentes durante el año 2021**, según datos del Ministerio de Salud, citados por la Defensoría del Pueblo, lo que significa que existieron en promedio 109 embarazos al día de niñas y adolescentes de entre 10 y 19 años en esa gestión. (referencia a)

- Se registraron **16.752 embarazos en niñas y adolescentes hasta el 30 de junio de 2022**, lo que representa un total de 91 embarazos al día. (referencia a)

4. DETERMINANTES, FACTORES DE RIESGO Y

PROTECTORES DE LA VIOLENCIA CON NIÑAS, NIÑOS Y

ADOLESCENTES (CON ÉNFASIS EN LA VIOLENCIA SEXUAL)

Esta sección está basada en el Informe Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021. Una revisión sistemática publicado en el año 2021 por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)¹⁴.

Se presentan los principales determinantes y factores asociados a la violencia contra los niños, niñas y adolescentes, haciendo un énfasis en su asociación con la violencia sexual. Se considera que esta es la manera más pertinente de abordar el tema dado que los diferentes tipos de VCN comparten factores comunes; de hecho, es la interacción de estos factores, y no la existencia de uno solo, la que pone a las y los menores en mayor riesgo de ser víctimas de violencia.

Además, también sucede que el ser víctima de un tipo de violencia incrementa el riesgo de ser víctima o perpetrador de violencia de otros tipos. Al respecto, la OMS señala que “Aunque los programas y las políticas a menudo abordan las diferentes formas de violencia de manera individual, es importante reconocer que dichas formas están relacionadas ya que todas comparten causas comunes y profundas” (OMS, 2016, P. 17).

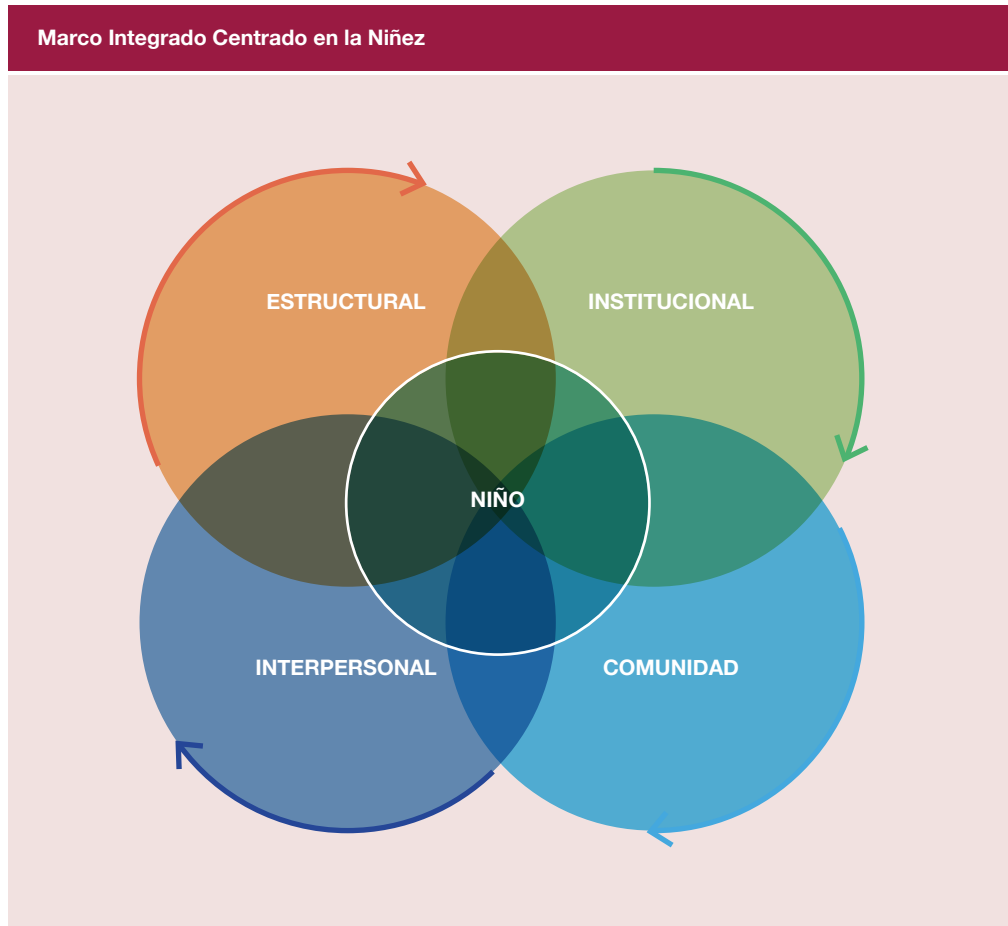
Para la presentación de los determinantes y factores asociados, se toma como referencia el Marco Integrado Centrado en la Niñez. Se trata de un cristal de mira basado en el modelo socio ecológico que permite la comprensión integral del fenómeno de la VCN. Este propone que existen determinantes institucionales y estructurales a nivel societal, que crean condiciones en las que la violencia contra la niñez es más (o menos) probable que ocurra; y factores de riesgo y protección, que reflejan la probabilidad de que ocurra violencia debido a las características medidas más a menudo a nivel individual, interpersonal y comunitario (UNICEF, 2021)

La violencia sexual comparte

causas comunes y profundas con

otros tipos de violencia

¹⁴<https://www.unicef.org/lac/media/29031/file/Violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-America-Latina-y-el-Caribe-2015-2021.pdf>



Fuente: Maternowska et al., 2018

A continuación, se presenta el modelo con sus ideas clave respecto a cada determinante y factor:

4.1 Determinantes estructurales e institucionales

Normas sociales de género

Las normas sociales más comunes mencionadas en la literatura revisada son aquellas que se refieren a las normas sociales basadas en género. Perspectivas dicotómicas que influyen los modos de ser mujer y ser hombre, donde el hombre tiene un estatus más alto que las mujeres, que incluyen el uso de la violencia (y sexualidad) como parte del prestigio social asociado a la masculinidad

Violencia armada e inseguridad

- Altos niveles de inseguridad se relacionan con menos productividad

y crecimiento económico, así como con otros factores de riesgo, tales como bajos niveles de educación, embarazo adolescente y desempleo juvenil (Muggah & Aguirre, 2018), todos aquellos que ponen a la niñez en mayor riesgo de sufrir violencia y otras violaciones de sus derechos.

- **Contextos con altos niveles de inseguridad a menudo relacionan otros riesgos** como el consumo de alcohol, una mala calidad del transporte y de infraestructura urbana que aumenta la vulnerabilidad de las mujeres de todas las edades (Esquivel & Kaufmann, 2017)

Altos niveles de crimen

- **Crean ambientes que se caracterizan por vivir con miedo, tener desconfianza, tener un pobre capital social y pocas redes de soporte** (Kappel et al., 2021), siendo las redes de apoyo un factor de protección pues disminuye los riesgos de experimentar violencia y contribuye con la recuperación de las niñas y los niños que la han experimentado.

- **El crimen y la inseguridad se relacionan con altos niveles de corrupción, débil gobernanza y pobre aplicación de las leyes** en la región de América Latina y el Caribe (Chioda, 2017; Garzón-Vergara, 2017; Muggah & Aguirre, 2018; OMS, 2015), lo cual refuerza la impunidad y otras condiciones que aumentan la probabilidad de que ocurra violencia contra la niñez.

Debilidades en los sistemas de protección

- **Falta de servicios con personal adecuado (o con conocimientos no suficientes) para prevenir (Muñoz et al., 2020), identificar y reportar situaciones de abuso (Martins-Júnior et al., 2019).** Ello no solo en profesionales de la salud, sino también en psicólogos (Hohendorff et al., 2017). Además, se menciona como problema la falta de servicios sensibles al género y la cultura.

- **Condiciones financieras y de infraestructura inadecuada**, aumenta el riesgo potencial de no ofrecer la protección necesaria, lo que puede permitir que la violencia continúe en sus vidas.

- **Falta de colaboración y coordinación entre los servicios de protección infantil.** Aparte de los problemas comunes con el trabajo intersectorial, como traslape de roles y débiles sistemas de administración, la distancia geográfica entre los servicios también fue señalada como una limitación que dificulta aún más el conectarse con los beneficios cuando es necesario. Esto es más pronunciado en áreas rurales en los países de América Latina y el

Caribe (p.e Muñoz et al., 2020). Por el contrario, cuando los servicios están geográficamente accesibles para los usuarios, el trabajo intersectorial para prevenir o responder a la violencia fue más efectivo.

- Como consecuencia los programas y servicios existentes no pueden prevenir adecuadamente la violencia ni responder a las necesidades de las niñas, niños y adolescentes y sus contextos. Ello no solo afecta a las niñas, niños y adolescentes cuando ya están recibiendo una prestación de servicios, sino que también puede limitar la posibilidad de que ellos revelen o busquen ayuda en instituciones gubernamentales (Da Arruda Silva et al. 2019)

Consideraciones geográficas

- Como ya fue sugerido anteriormente, las condiciones geográficas también pueden afectar el acceso a los servicios. Por ejemplo, la distancia a los servicios de registro de nacimientos podría limitar la capacidad de los niños para acceder a ellos, aumenta los riesgos para los niños, ya que limita su reconocimiento ante la ley y, en consecuencia, su acceso a la protección social (Corbacho & Osorio Rivas, 2012; UNICEF, 2016)

Falta de trabajo colaborativo con el sector privado

- La literatura también resalta el rol y la importancia del trabajo colaborativo con el sector privado en la prevención de violencia, particularmente en los tipos de violencia donde las actividades económicas se relacionan con un aumento de riesgo para la niñez.

Falta de leyes y servicios con enfoque intercultural y de género

- Estudios en áreas rurales, particularmente en comunidades indígenas, resaltan que, por un lado, los servicios y marcos normativos chocan con sus creencias y tradiciones, y, por otro lado, su infraestructura dificulta que las niñas, niños y adolescentes indígenas tengan acceso y obtengan el apoyo necesario (Briceño-León & Perdomo, 2019; Muñoz et al., 2020; Sanhueza, 2016).

- La literatura también mencionó los servicios y leyes que no son sensibles al género, dificultan el reporte, la prevención y la respuesta adecuada para la niñez, particularmente para niñas y niños y niñas LGBTQ (Ravetllat, 2018; Suazo et al., 2020)

Inequidades sociales y económicas

- **Las difíciles condiciones de vida y los medios de vida inseguros que enfrentan muchos niñas, niños y adolescentes y sus familias pueden**

llevarlos a involucrarse en situaciones riesgosas, como la migración (Näslund-Hadley et al., 2020); y en situaciones más extremas, también puede aumentar la vulnerabilidad para participar en actividades criminales con el fin de obtener recursos económicos (Boerman & Golob, 2020; Ranieri, 2019). Estas condiciones también aumentan los riesgos para que aquellos que se involucren el trabajo infantil o explotación sexual.

- **Algunas actividades económicas importantes en la región de Latinoamérica y el Caribe también generan dinámicas que ponen a las niñas, niños y adolescentes en mayor riesgo de sufrir o ser testigos de la violencia.** Por ejemplo, los negocios turísticos, tal como se mencionó anteriormente, (Flynn Osborne, 2016) y las actividades mineras en áreas rurales (Da Oliveira, 2020) se relacionan con una alta prevalencia de explotación y abusos sexuales.

La migración y desplazamiento (forzado)

La migración y el desplazamiento (forzado) son fenómenos comunes en la región y aumentan el riesgo para la niñez, particularmente cuando las familias escapan de su ciudad o país por razones económicas o para huir de la violencia. El estudio realizó un análisis secundario de la EVCNNA 2015 y encontró que la migración parental se asoció con mayores riesgos de abuso sexual infantil, infecciones de transmisión sexual (ITS) y problemas de salud, así como angustia psicológica, comportamiento suicida y autolesiones (Kappel et al., 2021).

La migración y el desplazamiento forzado

son fenómenos comunes en la región y

aumentan el riesgo para la niñez

Situaciones de crisis y contextos humanitarios

Bermúdez et al. (2019) realizó un estudio cualitativo en Haití posterior al huracán. El resultado muestra que se identificaron causas múltiples y convergentes de violencia interpersonal, incluyendo la acumulación de estresantes diarios, la pérdida de poder o control, conductas aprendidas (ciclos intergeneracionales de abuso), y normas de género desiguales, todo afectado por el contexto humanitario provocado por el huracán Matthew.

4.2 Factores de riesgo y protección

A continuación, se presenta una tabla resumen de los factores de riesgo y protección en la región de América Latina y el Caribe, de acuerdo a la literatura del 2015 al 2021 revisada por Unicef (2021), luego de la misma se presentará las ideas clave por cada factor:

Factores de riesgo y protección de la región de América Latina y el Caribe encontrados en la literatura en la región ALC del 2015 al 2021		
Nivel comunitario	Nivel interpersonal	Nivel individual
Factores de riesgo		
<ul style="list-style-type: none"> • Vivir en vecindarios en donde la violencia armada y pobreza son prevalentes • Normas sociales que legitiman y naturalizan la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad económica y vulnerabilidad social • Uso de drogas y otras sustancias por parte de cuidadores • Edad del cuidador, salud mental y experiencias durante la niñez • Creencias del cuidador alrededor del uso de la violencia (normas sociales y de género) • Prácticas parentales poco sensibles y violentas • Al experimentar un tipo de violencia es más propenso a experimentar otro tipos 	<ul style="list-style-type: none"> • Edad • Sexo y género • Tener creencias que condonan el uso de la violencia, incluyendo normas sociales y de género • Problemas emocionales, cognitivos y conductuales • Discapacidad • Consumo de alcohol • Ser diferente a la “norma” usual
Factores de protección		
<ul style="list-style-type: none"> • Ambientes y vínculo positivos entre los miembros 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento y habilidades del cuidador para identificar y prevenir la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades sociales e información sobre dónde buscar apoyo • Actividad física

Nivel comunitario

- **La violencia armada y los problemas de seguridad** se concentra demográficamente con adolescentes y jóvenes que contribuyen y experimentan una gran carga de la violencia comunitaria
- **Ver la violencia como “natural” en la comunidad** también es un factor de riesgo para que esta continúe y los crímenes queden impunes. La evidencia muestra que las personas que viven en áreas con alta criminalidad parecen “adaptarse” a esos niveles de criminalidad ((Chioda, 2017, p. 28).

- **Vivir en vecindarios con altos niveles de violencia** aumentan las probabilidades de violencia contra la niñez no solamente en espacios públicos sino también en sus escuelas y sus casas. La revisión también resalta que ser testigos de la violencia o ser víctima directa de la violencia a nivel comunitario es un factor de riesgo para perpetrar violencia durante la adolescencia.

- **Los factores de riesgo individuales e interpersonales** hacen que las niñas y los niños sean más vulnerables a ser reclutados en pandillas y experimentar la violencia de pandillas; por el contrario, tener lazos positivos fuertes, como relaciones saludables caracterizadas por diálogo y amistad, entre los miembros a nivel comunitario (por ejemplo, en las escuelas o en los vecindarios) puede actuar como un factor de protección.

Nivel interpersonal

- **Las familias que viven en condiciones desafiantes, como con dificultades económicas, vulnerabilidad social, y el uso de drogas y otras sustancias, también representan un factor de riesgo** en cuanto a la probabilidad de violencia contra la niñez. Cabe resaltar que esta parece estar más referida a la violencia perpetrada por las y los cuidadores contra las y los niños, niñas y adolescentes.

- A mayor número de niños, niñas u otros miembros de la familia que viven en el hogar aumenta la probabilidad de que ocurra violencia contra la niñez (Hernández et al., 2019).

- **La edad de los cuidadores también se encontró en estudios recientes de la región como un factor de riesgo** potencial para la niñez. Cuando los padres o las madres son más jóvenes tienden a presentar más inestabilidad, inexperiencia, más disputas entre cuidadores y otras dinámicas negativas (Monterrosa Castro et al. 2017)

- **Los lazos pobres e inseguros entre progenitores e hijos o hijas se consideran también factores de riesgo** para la violencia. Las interacciones negativas como el conflicto, la desconfianza, y la falta de apoyo emocional, intensifican la probabilidad de que las niñas, niños y adolescentes sufran violencia o que se conviertan en perpetradores de violencia durante la niñez o más adelante en sus vidas (Bobbio & Arbach, 2019; Koch et al., 2020; Machado & Mosmann, 2020).

- Varios estudios a nivel global han encontrado **relación entre apego inseguro y mayores riesgos para la violencia perpetrada por padrastros.**

Los padrastros tenían diez veces más probabilidad de perpetrar abusos que los padres genéticos (Nobes et al., 2020).

- Otros factores parentales, como enfermedades mentales, también se notificaron como factores de riesgo para la violencia contra la niñez

- **Las experiencias propias de los padres y madres durante su niñez con respecto a la violencia y las creencias alrededor de su uso se encontraron como factores de riesgo** para la violencia contra la niñez. Existe una creencia común sobre la necesidad de utilizar la violencia para educar a niñas, niños y adolescentes, y resolver conflictos en la región. Esto sobre todo referido con el castigo corporal

- **Fuertes vínculos basados en evidencia entre la violencia contra las mujeres y la violencia contra la niñez.** La prevalencia de experimentar violencia por parte de la pareja es significativamente más alta entre las mujeres que reportaron haber experimentado abuso físico o sexual en su niñez. Además, las niñas y los niños que crecen en hogares violentos o en hogares donde las mujeres adultas son abusadas son más propensos a experimentar la violencia (OPS, 2020).

- **La prevalencia de normas sociales de género que justifican y promueven la aceptación de la violencia.** Los estudios muestran que estas normas sociales son altamente aplicadas por adultos (OPS, 2020) así como por adolescentes y jóvenes (CDC et al., 2014; Gobierno de Colombia, Ministerio de Salud y Protección Social, 2019; Gobierno de El Salvador, Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, 2019; Gobierno de Honduras, Subsecretaría de Seguridad en el Despacho de Prevención, 2019). Vivir en ambientes con dichas normas sociales puede aumentar los riesgos de sufrir violencia, y también puede reforzar la cultura del silencio y la culpabilidad hacia las niñas, particularmente en caso de abuso sexual.

- Cuando la violencia ocurre en entornos cercanos a los niños y las niñas, la mayoría de los perpetradores son conocidos por los niños y niñas y por sus familias. Esta proximidad con los abusadores hace difícil que las niñas y los niños identifiquen las señales de violencia, particularmente de abuso sexual, que las reporten y que busquen apoyo.

- **La evidencia sugiere que cuando los cuidadores saben cómo identificar y prevenir situaciones violentas, tienen mayor probabilidad de buscar apoyo y proteger a las niñas y los niños.** Los hallazgos de una investigación

sobre el conocimiento del abuso sexual infantil en El Salvador, con 478 padres y madres (edad promedio 35,27), sugieren que los padres y madres que saben acerca del abuso sexual infantil reportaron mayor confianza con respecto a saber a quién acudir cuando se sospecha de abuso físico y sexual, y fueron más propensos a reportar si detectaban una intención o sospechaban de abuso sexual infantil que los padres y madres que no tenían el conocimiento (Salloum et al., 2020).

• **Experimentar un tipo de violencia puede ser un elemento catalizador para experimentar otros tipos de violencia.** Un análisis secundario publicado en 2020 de la Encuesta Nacional Brasileña sobre Alcohol y Drogas, que es una encuesta probabilística de hogares que recopiló datos de 4283 brasileños de 14 años o más en 2012, encontró que los encuestados con antecedentes de abuso sexual infantil eran 16,5 veces (95 % IC = 10,1, 26,7) tienen más probabilidades de informar que han sido violadas. Aquellos que informaron haber presenciado violencia durante la infancia tenían el doble de probabilidades de reportar haber experimentado alguna vez una situación de violencia sexual (Diehl et al., 2020).

Nivel individual

Las niñas y los niños mayores están más propensos tanto a experimentar como a perpetrar la violencia. Además de estudios que asocian la edad al castigo corporal y el reclutamiento a actividades criminales, otros estudios también encontraron que ser mayores pone a las niñas y a los niños en mayor peligro cuando navegan en línea (Trucco & Palma, 2020; Yudes-Gómez et al., 2018). De la misma manera, las niñas, niños y adolescentes mayores son más propensos a ser perpetradores de la violencia, particularmente de acoso escolar, y acoso escolar cibernético (Mallmann et al. 2018; UNESCO, 2019), y a involucrarse en violencia comunitaria, como pandillas (Chioda, 2017).

Sexo y género también están identificados como factores de riesgo en la violencia contra la niñez en la región de América Latina y el Caribe.

- Los niños y adolescentes hombres están en mayor riesgo de experimentar violencia física, incluyendo violencia comunitaria y homicidios (OMS, 2019), así como acoso escolar. Los hombres también tienen mayor probabilidad de ser perpetradores o víctimas de violencia a nivel comunitario que las mujeres.

- Las niñas y adolescentes mujeres tienen un mayor riesgo de sufrir violencia psicológica, violencia sexual (CDC et al., 2014; Gobierno de Colombia, Ministerio de Salud y Protección Social, 2019; Gobierno de El

Salvador, Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, 2019; Gobierno de Honduras, Subsecretaría de Seguridad en el Despacho de Prevención, 2019) también tienen más probabilidades de estar expuestas a daños y contenido sensible en Internet (Trucco & Palma, 2020).

- Tener creencias que condonan el uso de la violencia puede aumentar el riesgo tanto de ser víctima como de perpetrar violencia, las cuales están íntimamente vinculadas con los roles de género. La desvinculación moral y las actitudes hacia la violencia se consideraron los factores de predicción más importantes relacionados con el acoso escolar y la victimización en el estudio (Orozco & Del Mercado, 2019). Existe una fuerte evidencia para sugerir que las normas sociales basadas en género que aceptan y justifican la violencia entre hombres y mujeres aumentan el riesgo de que los hombres perpetren la violencia y que las mujeres la experimenten, particularmente por parte de la pareja en la adolescencia.
- Un estudio en Chile encontró que las niñas, niños y adolescentes que muestran problemas emocionales, cognitivos o de comportamiento tienen más probabilidades de ser blanco de violencia
- **Tener una discapacidad también se encontró como un factor de riesgo asociado para experimentar violencia sexual.** Los resultados encontraron que tener una discapacidad era uno de los elementos de predicción más fuertes para experimentar acoso sexual por parte de sus iguales (López et al., 2020).
- **El consumo de alcohol u otras sustancias aumentan las probabilidades de perpetrar la violencia.** Un análisis secundario de la Encuesta Nacional de Salud Escolar de Adolescentes (PeNSE) 2015, en Brasil, encontró que el consumo de sustancias como alcohol, cigarrillos o marihuana fue mayor en los perpetradores de acoso escolar, y en las víctimas de los perpetradores, que en las y los adolescentes que no tuvieron participación en acoso escolar (Woolley & Macinko, 2018).
- **Ser “diferente” a la “norma” usual es también un riesgo para experimentar acoso escolar.** Ser de una etnia diferente, de un nivel socioeconómico diferente o tener una apariencia física diferente (por ejemplo, ser obeso) ha sido una causa de acoso entre iguales en la escuela (Da Silva et al., 2019; Trujillo et al., 2020). Participantes hombres en un estudio brasileño realizado por Loch et al. (2020) que declararon ser negros y haber estudiado en escuelas públicas era frecuentemente víctimas y perpetradores

de acoso escolar.

- **Apoyo de pares, habilidades sociales y el conocimiento de cómo protegerse a sí mismos fueron aspectos resaltados en la literatura como factores de protección** en la región. En su estudio con niñas y niños sobrevivientes de violencia sexual, sugieren que el silencio, la discriminación y la represión son barreras comunes para que decidan no reportar los casos ni buscar ayuda cuando la necesitan. Los estudios sobre violencia sexual también sugieren que esta cultura del silencio crea un ambiente riesgoso donde los perpetradores pueden abusar con impunidad (Fornari et al., 2018; Von Hohendorff et al., 2017).

5. ESTRATEGIAS PARA LUCHAR CONTRA LA VIOLENCIA CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES (CON ÉNFASIS EN LA VIOLENCIA SEXUAL)¹⁵

Las estrategias que se van a presentar a continuación se basan en el recurso “INSPIRE: Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas”¹⁶, desarrollado por la OMS y publicado en el año 2016. Se define como “un conjunto de estrategias basadas en la mejor evidencia disponible para ayudar a los países y las comunidades a centrarse más en los programas de prevención y los servicios que ofrecen las mayores posibilidades de reducir la violencia en la niñez” (OMS, 2016, p. 8). Este recurso parte también de un modelo ecológico para la comprensión y abordaje de la violencia contra niñas, niños y adolescentes, que dialoga con el Marco Integrado Centrado en la Niñez presentado en la sección anterior.

A continuación, se explica cada una de las estrategias planteadas por el recurso INSPIRE, planteando su justificación y enfoque. Cuando se ha identificado que las estrategias o los casos exitosos presentados son en mayor medida beneficiosos para la lucha contra la violencia sexual, se ha desarrollado esta información con mayor detalle:

5.1 Estrategia 1: implementación y vigilancia del cumplimiento de las leyes

El desarrollo y el fortalecimiento de las protecciones legales y las políticas para la población infantil y joven, conjuntamente con los medios para hacer cumplir estas protecciones, constituyen un paso prudente hacia la prevención de la violencia en la niñez. leyes. El primer conjunto comprende las leyes o medidas que los Estados Partes están obligados a ejecutar de conformidad con la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, en la que se insta a los Estados Partes que adopten todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas pertinentes para proteger a los niños y las niñas de todas las formas de violencia. El segundo conjunto comprende las leyes que limitan el acceso de la población joven al alcohol y a las armas de fuego y su uso perjudicial.

¹⁵La presente sección está completamente basada en el Informe “INSPIRE. Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas” publicado en el año 2017 por la Organización Mundial de la Salud

¹⁶Ver:

https://www.unodc.org/documents/justice-and-prison-reform/Child-Victims/Report_in_Spanish.pdf

5.2 Estrategia 2: Normas y valores

El cambio de las actitudes y las normas de la sociedad es una parte importante de la prevención de la violencia en la niñez. Sin embargo, para lograr este cambio a menudo es necesario modificar normas y comportamientos sociales y culturales profundamente arraigados, en particular, la idea de que algunas formas de violencia no solo son normales, sino incluso justificables en algunos casos, como cuando las niñas son obligadas a tener relaciones sexuales porque los varones y los hombres creen tener derechos sexuales sobre las mujeres; así como cuando las niñas y niños que no denuncian la violencia porque tienen miedo de sufrir estigmatización y vergüenza.

Los enfoques prometedores incluyen intervenciones que trabajan por el cambio en la adhesión a las normas sociales y de género que son perjudiciales, los programas de movilización comunitaria y las intervenciones dirigidas a los espectadores pasivos. Cuando estos enfoques han tenido el apoyo de campañas de movilización en los medios de comunicación y los medios sociales, así como de servicios propicios, han logrado promover un aumento de las denuncias de violencia y la promulgación de nuevas leyes y políticas que tipifican ciertas formas de violencia como delitos sancionables

Subtema: Cambiar la adhesión a las normas sociales y de género restrictivas y perjudiciales

- Coaching Boys into Men [preparar a los adolescentes para la edad adulta].

Programa desarrollado en Estados Unidos que brinda a los entrenadores deportivos de escuelas secundarias los recursos necesarios para fomentar el comportamiento respetuoso entre los jugadores y ayudar a prevenir el abuso, el acoso y la agresión sexual en las relaciones. Los participantes del programa notificaron una disminución del 38% en los incidentes de violencia física o sexual infligida por la pareja, 24 meses después de la intervención .

- Choices [elecciones]. Programa desarrollado en Nepal cuyo objetivo es estimular las conversaciones entre niños y niñas de 10 a 14 años de edad para que puedan reflexionar sobre los temas relacionados con el poder y el género. Un estudio de casos y controles indico que la participación en el programa Choices había ampliado la percepción de los niños y las niñas sobre los roles de género, incluido el rol de las mujeres como parte de la fuerza laboral y de los hombres como cuidadores, y que podría haber ayudado a los participantes a reconocer que tanto el acoso sexual como molestar a los niños que no se identifican con los roles habituales de su género son inapropiados.

Subtema: Programas de movilización comunitaria

- Soul City. Organización no gubernamental, orientada a enseñar a las comunidades acerca de la violencia doméstica por medio de programas educativos y juegos.

La evaluación también encontró una asociación demostrable entre la exposición del público a las cuatro series televisivas de Soul City, las cuales se centraban en la violencia de pareja, y el aumento del conocimiento sobre los servicios de apoyo: el 41% de los entrevistados dijeron conocer la línea telefónica de ayuda establecida por Soul City. También se registraron cambios de actitud asociados con la intervención, dado que hubo un aumento del 10% en el número de entrevistados que no estaban de acuerdo en que la violencia de pareja fuera un asunto privado.

Subtema: Intervenciones dirigidas a los espectadores pasivos

• *Bringing in the Bystander [involucrando al espectador pasivo] y Green Dot [punto verde]*. Programas de prevención de la violencia de la Universidad de Kentucky (Estados Unidos) que empoderan a la población joven para intervenir y prevenir la violencia en el noviazgo y contra personas conocidas (76 y 77). Las tasas de victimización por violencia interpersonal (medidas en el año académico anterior) fueron 17% más bajas en los estudiantes que recibieron la intervención (46%) en relación con los estudiantes de otros recintos educativos usados con fines comparativos (56%).

La seguridad en el entorno se concentra

en modificar el entorno social y físico de

las comunidades

5.3 Estrategia 3: Seguridad en el entorno

La estrategia de “Seguridad en el entorno” se concentra en modificar el entorno social y físico de las comunidades (y no a las personas que viven en ellas), con la intención de fomentar los comportamientos positivos y desalentar los comportamientos perjudiciales.

Los enfoques que contribuyen a crear y mantener la seguridad en el entorno se encuentran las intervenciones específicas para abordar las “zonas críticas” de violencia comunitaria, interrumpir la propagación de la violencia y mejorar el entorno construido. Además, es importante conseguir que las instituciones, como los establecimientos temporales y alternativos de atención, orfanatos, comisarías de policía y centros de detención, sean seguras para los niños y las niñas.

5.4 Estrategia 4: Padres, madres y cuidadores reciben apoyo

Ayudar a que padres, madres y cuidadores comprendan la importancia de la disciplina positiva y no violenta para el desarrollo infantil, así como de la comunicación cercana y eficaz entre padres e hijos para reducir las prácticas de crianza severas, crear interacciones positivas entre ellos, y ayudar a mejorar los vínculos entre los padres,

las madres u otros cuidadores y los menores a su cargo, factores todos que ayudan a prevenir la violencia en la niñez. Específicamente respecto a la violencia sexual esta estrategia puede ayudar a la disminución de la violencia física, emocional o sexual ejercida por la pareja o por pares; y el aumento de la vigilancia por parte de los progenitores de la seguridad de los menores a su cargo

Subtema: Capacitación y apoyo para padres, madres y cuidadores prestados de manera grupal en entornos comunitarios

- **Parents/Families Matter!** [! los padres, las madres y las familias cuentan!]. Es una intervención centrada en las personas adultas para promover las prácticas de crianza positiva y la comunicación eficaz entre padres e hijos con respecto a temas como el sexo, la sexualidad, la disminución de los riesgos sexuales, la prevención de la infección por el VIH, la violencia física y emocional, y el abuso sexual. El objetivo de este programa es aumentar la sensibilización de los padres y las madres acerca del papel importante que desempeñan en la vida de sus hijos e hijas a medida que estos se acercan a la adolescencia, mejorar las aptitudes de crianza positiva y prepararlos para que puedan comunicarse mejor con respecto a temas relacionados con el sexo.

El programa se ejecuta mediante intervenciones comunitarias y en grupos dirigidas a padres, madres y cuidadores de niños y niñas de 9 a 12 años de edad. En el 2013, se agregó un sexto módulo sobre abuso sexual en la niñez para complementar el programa existente de cinco sesiones. El objetivo de este módulo es aumentar la sensibilización de los progenitores acerca del abuso sexual de los niños y las niñas, las maneras de prevenirlo y, en caso necesario, como responder ante él.

En la evaluación que se hizo antes y después de la intervención se encontró que habían aumentado considerablemente los conocimientos y aptitudes de los progenitores, al igual que su confianza en la comunicación con sus hijos e hijas adolescentes acerca de la sexualidad y la disminución de los riesgos sexuales. Una evaluación del programa efectuada en Kenia demostró que tanto padres como hijos habían indicado un aumento importante en la vigilancia por parte de los progenitores y el mejoramiento de la comunicación sobre temas relacionados con la sexualidad y los riesgos sexuales.

Subtema: Capacitación y apoyo dirigido a padres, madres y cuidadores como parte de programas integrales

- **Los programas integrales.** Se dirigen a las familias en situación de vulnerabilidad, como las que incluyen madres adolescentes o progenitores con ingresos bajos, y suelen prestarse en entornos comunitarios como los centros de salud, las escuelas

o los centros comunitarios. Por lo general, proveen apoyo a la familia, educación preescolar, cuidado infantil y servicios de salud. Están dirigidos a reducir los factores de riesgo de la violencia infantil, como el comportamiento perturbador y agresivo temprano, las aptitudes cognoscitivas y socioemocionales deficientes, la falta de apoyo social, y crianza inadecuada. Algunos de los programas que incluyen un componente de crianza se concentran en gran medida en desarrollar aptitudes socioemocionales positivas (como el programa Positive Action [actuación positiva] de los Estados Unidos),

Estrategia 5: Ingresos y fortalecimiento económico

Las intervenciones para fortalecer los ingresos y otros aspectos económicos pueden beneficiar a los niños y las niñas al disminuir el maltrato infantil y reducir la violencia de pareja. De esta forma, se reduce al mínimo la probabilidad de que los menores sean testigos de esa violencia y sufran las consecuencias, lo que incluye la posibilidad de que ellos mismos se conviertan en víctimas o perpetradores de la violencia.

Los enfoques prometedores se encuentran las transferencias de dinero en efectivo, así como los programas que integran la capacitación en materia de equidad de género con las asociaciones comunitarias de ahorro y crédito, o con la microfinanciación (113).

Subtema: Microfinanciación combinada con formación sobre normas y equidad de género

- *IMAGE [intervención de microfinanciación para el sida y la equidad de género]*. Programa desarrollado en zonas rurales de Sudafrica, brindaba microfinanciación combinada con capacitación sobre la infección por el VIH, las normas de género, la violencia doméstica y la sexualidad, varias evaluaciones experimentales mostraron que un, conocido como, redujo en 50% la exposición de las mujeres participantes en la intervención a la violencia física o sexual, en comparación con un grupo de referencia.

- *Empowerment and Livelihood for Adolescents [empoderamiento y medios de subsistencia para adolescentes]*. Programa promovido en Bangladesh por la organización de desarrollo internacional BRAC, funciona también en otros países como Afganistán y Uganda. Ofrece a miles de mujeres adolescentes, entre los 14 y los 20 años de edad, la oportunidad de llevar una vida mejor mediante mentoría, desarrollo de aptitudes para la vida y capacitación en microfinanzas. El programa combina la capacitación en aptitudes para la vida con capacitación en cuanto a los medios de subsistencia, de manera que el empoderamiento social se refuerza mediante el empoderamiento financiero. La capacitación se imparte a través de clubes especiales para las adolescentes y no en las escuelas. Los clubes ayudan a llegar a las que han abandonado la escuela, y ofrecen un

espacio donde ellas se sienten lo bastante seguras para abordar los problemas en grupos pequeños y forjar redes de relaciones sociales, lejos de las presiones familiares y de la sociedad centrada en los hombres. El programa se ha sometido a prueba rigurosamente y ha demostrado tener efectos positivos en la vida de las adolescentes, entre ello que las relaciones sexuales no deseadas informadas disminuyeron en 50%.

Estrategia 6: Respuesta de los servicios de atención y apoyo

En los entornos de ingresos bajos y medianos la proporción de niños y niñas que han sufrido violencia y que reciben servicios de salud y bienestar social es muy baja. Por ejemplo, según encuestas efectuadas en Camboya, Haití, Kenia, Malawi, Swazilandia, Tanzania y Zimbabue menos de un 10% de los niños y niñas que experimentaron violencia sexual dijeron haber recibido servicios. Para poder aumentar la proporción de niños y niñas que reciben respuesta de los servicios de atención y apoyo es necesario establecer servicios y mecanismos eficaces centrados en los niños y las niñas para que puedan buscar ayuda, apoyo y atención, así como denunciar los incidentes de violencia. Estos servicios y mecanismos pueden consistir en asesoramiento y

derivación a servicios de protección infantil como la policía, los prestadores de atención de salud y los trabajadores de bienestar social, además de ayuda para conseguir alojamiento temporal cuando sea necesario.

La capacitación en aptitudes para la vida puede prevenir la violencia en la niñez y mejorar la comunicación

La gama de enfoques para la prestación de servicios es amplia e incluye métodos terapéuticos como la terapia cognitivo-conductual; la vinculación del

tamizaje para la detección del maltrato infantil o de la violencia de pareja a ciertas intervenciones como grupos de apoyo, albergues y manejo de casos y servicios de salud después de una violación; programas de tratamiento para agresores juveniles; y la crianza en hogares alternativos que involucre a los servicios de bienestar social.

Subtema: Enfoque terapéutico y de orientación

- *Uso de la terapia cognitivo-conductual centrada en el trauma para tratar a niños y niñas afectados por la violencia y otras adversidades.* En cinco comunidades de Lusaka (Zambia), se seleccionaron 257 niños y niñas de 5 a 18 años de edad que habían experimentado al menos un incidente traumático (incluidos abuso y explotación) y habían informado sobre síntomas considerables relacionados con ese trauma (como trastorno de estrés posttraumático). Los niños y las niñas fueron asignados en forma aleatoria a un grupo de intervención en el que recibieron de 10 a 16 sesiones de terapia cognitivo-conductual centrada en el trauma, o a un grupo de comparación donde recibieron el “tratamiento habitual” que se ofrece a

niños y niñas huérfanos y en situación de vulnerabilidad. El tratamiento habitual incluía asistencia psicosocial, educación entre pares, grupos de apoyo, y pruebas de detección y tratamiento de la infección por el VIH/sida. Es importante señalar que este tratamiento estuvo a cargo de consejeros no especializados capacitados y supervisados, y no por prestadores especializados en salud mental. El estudio reveló que los síntomas de trauma se habían reducido en 82% en el grupo de intervención, en comparación con una reducción de 21% en el grupo que había recibido el tratamiento habitual. El deterioro funcional se redujo en 89% con la intervención, en comparación con

Estrategia 7: Educación y aptitudes para la vida

La capacitación en aptitudes para la vida puede prevenir la violencia en la niñez al mejorar la comunicación, el manejo de conflictos y las aptitudes para la solución de problemas, además de ayudar a forjar relaciones positivas entre pares. Aunque las escuelas son un espacio especialmente importante donde pueden realizarse programas de capacitación en aptitudes para la vida, estos también pueden impartirse en entornos informales como los centros comunitarios (para niños y niñas que no asisten a la escuela) y en los campamentos de refugiados. Sus posibles impactos incluyen la disminución de la agresión sexual y la disminución de la violencia de pareja, tanto física como sexual (victimización y perpetración).

Subtema: Mejoramiento de los niños y las niñas sobre cómo protegerse del abuso sexual

- *'No Means No' IMpower [no significa no]*. Desarrollado en Nairobi (Kenya), el programa empodera a las adolescentes para que mejoren su autoestima y les enseña a defenderse para reducir su riesgo de violencia sexual. Específicamente este tipo de programas enseña a las y los estudiantes que ellos son los dueños de su cuerpo, la diferencia entre el contacto físico adecuado e inadecuado, y cómo reconocer situaciones de maltrato, decir que no y revelar el abuso a una persona adulta de confianza. Un análisis del programa encontró una probabilidad significativamente aumentada (34%) de denuncia de la violencia sexual en el grupo que recibió la intervención y una disminución anual de 38% en las tasas de agresión sexual. Las adaptaciones de este programa a otros contextos deben incluir componentes sólidos de evaluación para garantizar que dichas adaptaciones sean tanto seguras como eficaces.

Subtema: Programas de prevención de la violencia de pareja entre adolescentes

- *Safe Dates [noviazgos seguros]*. Desarrollo en Carolina del Norte (Estados Unidos), dirigido a prevenir la violencia de pareja en adolescentes solteros que se encuentran en una relación romántica. Un estudio aleatorizado por grupos del programa determinó que, luego de un mes del inicio del programa, la agresión

psicológica había disminuido en un 25% y la violencia física y sexual en un 60% entre las niñas y niños participantes de 12 a 14 años. El programa también estaba asociado con disminuciones de la violencia entre compañeros y del porte de armas (166). Asimismo, después de cuatro años, se observó una reducción significativa en la auto notificación de la violencia física y la violencia de pareja entre los jóvenes que habían participado en el programa

- *Stepping Stones [Peldaños]*. Desarrollada inicialmente en Sudáfrica y ejecutado en países de todo el mundo con parejas entre hombres y mujeres jóvenes de 15 a 26 años de edad. Tuvo la finalidad original de prevenir la infección por el VIH a través de la construcción de relaciones más estables y equitativas entre los integrantes de las parejas. Se basa en la formación en aptitudes para la vida, que alienta a los participantes a reflexionar sobre sus actitudes y comportamientos, por medio de la representación de roles y la dramatización para mejorar la salud sexual, abordando temas como la violencia de género, la comunicación sobre la infección por el VIH y las aptitudes para relacionarse y la asertividad. Los resultados de la evaluación realizada en la Provincia Cabo Oriental (Sudafrica) indicaron que, en los dos años posteriores a la intervención, los adolescentes del sexo masculino y los hombres mostraron una reducción del comportamiento violento y explotador. En comparación con la línea de base, los participantes en la intervención estuvieron involucrados en un número menor de incidentes de violencia de pareja, de violación y de sexo transaccional.

Lorem ipsum dolor sit amet,

consectetur adipiscing elit. Aenean

commodo ligula eget dolor

5. IDEAS CLAVE SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA VIOLENCIA SEXUAL A NIÑAS Y ADOLESCENTES

- **Las principales víctimas de la violencia sexual son mujeres menores de edad.**

Sin importar si se trata de encuestas, atenciones o denuncias, la tendencia es que las víctimas pertenecen principalmente a este grupo poblacional. Por ejemplo, en el Perú el 72,6% de las víctimas atendidas en el CEM son menores de 17 años y el 93,2% de estas son mujeres. En Colombia, el 86% de exámenes médico-legales realizados por presunto delito sexual contra menores de edad fueron realizados a niñas y adolescentes mujeres (15,917 casos); en Bolivia, la mayor cantidad de denuncias por violencia sexual (57%) fueron registradas en niñas entre 7 y 13 años de edad.

- **La mayor parte de casos fueron reportados como abuso sexual y las principales modalidades suelen ser tocamientos indebidos y violación.**

En Colombia el 91,8% de exámenes médico-legales realizados por presunto delito sexual contra niñas, niños y adolescentes fueron tipificados de esta manera, mientras que en Bolivia el 31,5% de denuncias registradas se registraron bajo esta modalidad. Por su parte, en el Perú la modalidad más común son los tocamientos indebidos (53,4%), seguido de la violación sexual (35,7%); en el caso de Colombia se reporta que el 8,1% de jóvenes fueron víctimas de tocamientos sexuales no deseados y el 4,3% de intentos de sexo no deseado en la infancia, mientras que se indica que hubo muy pocos reportes de otros tipos de violencia sexual para ser significativos.

En el Perú, la modalidad de abuso

sexual más frecuente suelen ser los

tocamientos indebidos

- **En la mayoría de casos el perpetrador suele ser alguien del entorno cercano de la víctima.**

En el Perú el 51% de casos el agresor es un integrante del grupo familiar, habiéndose mencionado que en el 16,9% de casos el agresor fue el vecino, en el 12,7% el tío, en el 11,9% el padrastro, en el 10,1% el padre, en el 6,6% el primo, y en el 5,2% el profesor. En Colombia, en el 30,5% de los casos de mujeres de 18 a 24 años que experimentaron violencia sexual antes de los 18 años, el perpetrador de primeros incidentes de violencia sexual fue un amigo, compañero o vecino, mientras que en el 18,9% de los fue el esposo actual/anterior, enamorado/a, pareja. En Bolivia, el 50,4% de una muestra de 349 denuncias de violencia sexual el agresor fue un familiar directo y en el 14,6% de casos fue alguien cercano al entorno familiar.

- **Es fundamental el uso de marcos socioecológicos para desarrollar una comprensión integral del fenómeno de la violencia contra las y los niños, niñas y adolescentes.** Además, se hace necesario reconocer que las diferentes formas de violencia tienen causas comunes y que ser víctima de una forma de violencia puede aumentar el riesgo de ser víctima o perpetrador de otra, por lo cual las respuestas frente a esta problemática deben ser siempre integrales.
- **Estrategias orientadas al mejoramiento de los conocimientos de los niños y las niñas sobre cómo protegerse del abuso sexual y la capacitación y apoyo para padres, madres y cuidadores** han demostrado ser exitosas en diversos países del mundo. En contextos como el nuestro, donde el ámbito familiar o vecinal constituye un espacio de alto riesgo para las niñas y adolescentes, estas estrategias son prometedoras para reducir la prevalencia de violencia sexual contra las niñas, niños y adolescentes.

Lorem ipsum dolor sit amet,

consectetur adipiscing elit. Aenean

commodo ligula eget dolor



Terre des Hommes
Suisse

POR LA NIÑEZ Y UN DESARROLLO SOLIDARIO

Más información:

Carmen Barrantes Takata

Coordinadora de Comunicaciones e
Incidencia de América Latina TdH Suisse



c.barrantes@terredeshommessuisse.ch

Terre des Hommes Suisse



Calle Josefina Ramos de Cox 190 Of. 303
San Miguel, Lima.



<https://terredeshommessuisse.org.pe>



<https://www.instagram.com/tdhsperu/>



<https://www.facebook.com/tdhsperu>



<https://twitter.com/tdhsperu>



<https://twitter.com/TdHSuisseLA>



<https://vocesporelcambio.org>



https://www.instagram.com/vocesporelcambio_tdhsuisse/